



UNIDOS, PODEMOS GANAR LA BATALLA CONTRA EL COVID-19

El 4 de abril de 2020 es el “Día de barrido de tumbas” de China. En este día, para expresar las profundas condolencias por los mártires y compatriotas fallecidos que sacrificaron sus vidas para luchar contra la epidemia de COVID-19, el Consejo de Estado chino decidió celebrar un evento de duelo nacional. Durante este período, las banderas ondeaban a media asta en todo el país y en las embajadas y consulados en el extranjero, y se suspendió el entretenimiento público. El 7 de abril, después de dos meses y medio de encierro, Wuhan, la capital de la provincia de Hubei, permitió que se reanudara el transporte público. Ahora podemos decir que la epidemia de COVID-19 “básicamente se ha detenido” en China.

Sin embargo, lo que no esperábamos es que los países de Europa y América del Norte se convirtieran en las zonas más afectadas del mundo, y la situación pandémica en América Latina y África también está comenzando a extenderse. El número de personas infectadas en el mundo ha llegado a 1,2 millones y solo Estados Unidos ha alcanzado 330.000 contagiados, que está lejos del pico y el punto de inflexión para la epidemia en este país, que aún no ha llegado.

Cuando estalló, los académicos chinos discutieron tres posibles resultados de la epidemia de COVID-19. El mejor era que el tratamiento de todos los pacientes terminaba dentro de 2 a 4 semanas, y la situación epidémica en todo el país se controlaba dentro de 2 a 3 meses. El peor resultado: el control fallaba y el coronavirus barría al mundo entero. Entre los dos, había una situación en la que el número de casos de COVID-19 aumentaba, pero de manera controlada, como resultado de lo cual derrotar al coronavirus tomaría mucho tiempo, posiblemente de medio a un año. A juzgar por la situación actual, China no ha logrado los mejores resultados posibles, pero ha evitado lo peor.

Sin embargo, las previsiones en ese momento solo consideraban la situación en China y no esperaban que el coronavirus se extendiera por todo el mundo en tan poco tiempo. Esto muestra la dificultad de con-

POR
YANG CHEN

Centro de investigación de Turquía de la Universidad de Shanghai. Profesor del Departamento de Historia de la Facultad de Artes Liberales de la Universidad de Shanghai y director ejecutivo del Centro de Estudios Turcos de la Universidad de Shanghai. Artículo producido en el marco del Centro de Investigación Mixto Internacional “Globalización y Sociedad” (CIMI-GyS), surgido del acuerdo entre el CONICET y la Universidad de Shanghai con sede en el CEIL (Argentina). Ver versión en inglés: <https://mp.weixin.qq.com/s/hMcCmLavrG99Yq55ea8BEA>.





**Este es un
“virus mundial”
que requiere que
los Gobiernos y
las personas de todos
los países del mundo
se unan, renuncien
a los prejuicios,
fortalezcan
la cooperación
y se unan.
Solo así
podremos
superar esta
gran crisis.**

tener el virus, por un lado; y por otro lado, muestra que no reconoce países, naciones, razas, edades, géneros, religiones o clases. No hay corrección política para el coronavirus. Si no se toma en serio, el mundo y las personas sin duda sufrirán mucho. Este es un “virus mundial” que requiere que los Gobiernos y las personas de todos los países del mundo se unan, renuncien a los prejuicios, fortalezcan la cooperación y se unan. Solo así podremos superar esta gran crisis.

China ha realizado enormes sacrificios en la lucha contra el nuevo coronavirus, aunque la epidemia se extendió muy rápido al principio debido al conocimiento insuficiente de este virus, las lentas respuestas iniciales del Gobierno local, la provisión inadecuada de suministros médicos, la cobertura tardía de las noticias relacionadas con este virus y el movimiento masivo de personas en el Festival de Primavera. Ya que se alcanzó el consenso nacional, especialmente desde el cierre de Wuhan, el Gobierno central, los Gobiernos locales, las fuerzas sociales y las grandes masas de personas rápidamente se unieron y adoptaron la política de “descubrimiento temprano, informe temprano, aislamiento temprano, diagnóstico temprano, tratamiento temprano para no dejar a nadie desatendido o sin tratamiento”.

A juzgar por su respuesta a la epidemia de COVID-19, China no solo tiene un Gobierno fuerte sino también una sociedad bien organizada. El Gobierno central envió un grupo de orientación dirigido por el viceprimer ministro para guiar a toda la provincia en la lucha contra la epidemia. Otras provincias y ciudades donde la situación epidémica no es grave proporcionaron la asistencia necesaria a Wuhan, como equipos médicos y necesidades diarias. Fuerzas civiles como organizaciones y gremios de la Commonwealth ayudaron a donar dinero y materiales a Wuhan. El Ejército también envió expertos médicos de alto nivel para unirse a esta batalla. La policía, el personal de la comunidad, los mensajeros, los trabajadores de saneamiento, etcétera, están luchando en la primera línea del campo de batalla contra la epidemia.

Los 1300 millones de personas son aún más disciplinados y prefieren cambiar las costumbres tradicionales por pagar una llamada de año nuevo durante el Festival de Primavera y quedarse en casa para garantizar su propia seguridad y la de los demás. Todos comparten la creencia de que quedarse en casa ha contribuido a la sociedad y al país. Un punto que debe mencionarse es que los gastos médicos de cada persona enferma corren a cargo del Estado. De hecho, los costos del tratamiento son muy caros. Si no hubiera apoyo del Gobierno, el número de muertes aumentaría enormemente.

Esto refleja las ventajas del sistema chino. De hecho, el modelo de China no es el único método útil y eficiente para controlar el COVID-19, muchos países han adoptado un modelo antiepidémico diferente al de China, de acuerdo con sus condiciones nacionales y también han tenido éxito, como en Singapur y Corea del Sur. Por el contrario, algunas grandes potencias no solo no muestran simpatía hacia China, sino que también la acusan y estigmatizan regularmente.

Por ejemplo, hay políticos y medios de comunicación en los Estados Unidos que constantemente llaman al nuevo coronavirus el “virus de Wuhan” o el “virus de China”, atribuyendo su situación epidémica desfavorable a China. Cuando la epidemia de COVID-19 acababa de estallar, se burlaron de China. Cuando China controló la epidemia, acusaron a la ayuda humanitaria de China en el extranjero como “ayuda depredadora”. Cuando estalló la epidemia de COVID-19 en su propio país, acusaron a China de no ser transparente y proporcionar datos falsificadores.

De hecho, la epidemia es controlable si se toman algunas medidas estrictas. Si te lavas las manos con frecuencia, usas máscaras entre la multitud, mantienes una distancia de un metro con los extraños, haces una ventilación regular de tu hogar, separas las comidas y reduces la recolección, casi puedes asegurarte no contagiarte. Entonces, ¿por qué los medios de comunicación siguen insatisfechos con los logros antiepidémicos de China? Creo que en realidad están enojados consigo mismos por sus propias elecciones. Si resulta que las actitudes, las respuestas y las contramedidas que tomaron contra el COVID-19 fueron incorrectas desde el principio, esto afectará su confianza en sí mismos, su identidad y su sistema nacional, críticas que no podrían soportar.

Por supuesto, las ventajas del sistema chino no necesariamente significan que el sistema occidental sea malo en sí mismo, pero sí resalta las limitaciones de Occidente. Aunque las acusaciones de algunos países occidentales contra China solo han empeorado, muchos países mostraron solidaridad y amistad con China durante los momentos más difíciles. Por ejemplo, los primeros veintiún países que brindan asistencia a China (Corea del Sur, Japón, Tailandia, Malasia, Indonesia, Kazajstán, Pakistán, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia, Hungría, Bielorrusia, Turquía, Irán, Emiratos Árabes Unidos, Argelia, Egipto, Australia, Nueva Zelanda, Trinidad y Tobago) serán recordados en los corazones del pueblo chino. Además, muchas personas amigables de todos los ámbitos de la vida en muchos países también han brindado apoyo a China para combatir

Las ventajas del sistema chino no necesariamente significan que el sistema occidental sea malo en sí mismo, pero sí resalta las limitaciones de Occidente.

la epidemia de varias maneras. China es un país que sabe estar agradecido: un verdadero amigo es un amigo necesitado. El Gobierno y el pueblo chinos lo tendrán en cuenta y buscarán oportunidades para proporcionar más ayuda humanitaria a la comunidad internacional.

Guiados por lemas como “Cálido y frío, compartimos juntos”, ¿qué debemos hacer los seres humanos en su conjunto?

Primero, debemos unirnos, abandonar el nacionalismo parroquial, adoptar nuevamente el internacionalismo y alcanzar un consenso sobre el fortalecimiento de la cooperación internacional.

Segundo, debemos creer en el poder de la ciencia. Superar la propagación del nuevo coronavirus requiere no solo la responsabilidad, el liderazgo y la movilización de los políticos, sino también y más importante, requiere escuchar la voz de los científicos, tomar los hechos como criterio y no difundir rumores o teorías de conspiración.

Tercero, respetar el sentido común. En el oeste, usar una máscara se ha convertido en un problema político. Pero el hecho es que la ciencia ha demostrado que usar máscaras realmente puede ayudar a reducir la tasa de transmisión de COVID-19. Es increíblemente ignorante y sin sentido mostrar prejuicios hacia el uso de máscaras.

Cuarto, reconocer la vulnerabilidad de la humanidad. En los últimos 1000 años, los humanos siempre han sentido que pueden controlar o incluso transformar la naturaleza, pero el COVID-19 ha expuesto la insignificancia y la fragilidad de los seres humanos. Es urgente cambiar nuestra mentalidad y nuestras formas de vida y producción actuales, y mostrar respeto hacia la naturaleza.

Los virus no conocen fronteras y son el enemigo común de toda la humanidad. Los humanos deben superar las disputas y unirse para superar los desafíos provocados por la nueva pandemia de coronavirus. ●



Este artículo integra la Biblioteca en Acceso Abierto

Pensar la Pandemia

OBSERVATORIO SOCIAL DEL CORONAVIRUS

www.clacso.org.ar/biblioteca_pandemia

Con el apoyo de  **Asdi**